

Boletín **Salesiano** *Don Bosco en Centroamérica*



Salesianos en Centroamérica
1897 - 2022

Julio Agosto 2022 No. 258 Año 43

ESCUCHAR

CON EL  CORAZÓN



Julio Agosto 2022 No. 258

Aprender a escuchar

Rector Mayor

Su nombre es Sean Cayd

Escuchar con el corazón

Escuchar con los oídos del corazón

La creciente sordera del hombre moderno

La necesidad universal de escuchar

Por qué no podemos escuchar con el corazón

Aprender a escuchar

Grandes preguntas

Escuchar = Sintonizar

A quién escuchar

Perlas del delicado arte de escuchar

Miguel Magone

Entrevista de Don Bosco con Domingo Savio

El arte de escuchar

Saber escuchar y saber hablar

Encuesta a los jóvenes del MJS sobre la escucha

Ruta salesiana

La predilección por los jóvenes más pobres

Año Jubilar

Datos históricos Salesianos en Honduras

Conociendo a Don Bosco

¿Quién es este sacerdote?

Meditación

San Pablo el gran evangelizador

Boletín Salesiano
Don Bosco en Centroamérica



Fundado por Don Bosco en Turín en 1877,
actualmente existen 56 ediciones en diferentes
regiones del mundo y en 30 idiomas para 135 países.

Don Bosco en Centroamérica

publicado por la Inspectoría del Divino Salvador
www.salesianoscentroamerica.org

Director: Heriberto Herrera

Dirección: Parroquia María Auxiliadora, 3a Av. Norte
y Pasaje Don Rua, Apartado 2324, San Salvador,
El Salvador. Teléfono (503) 2526-9736
Ext. 110-11-112 Fax (503) 2526-9739

Correo electrónico: boletinsalesiano.cam@gmail.com

Consejo de administración: Ángel Prado, Julio Navarro,
Heriberto Herrera, Zaida Navarrete.

Consejo editorial: Heriberto Herrera, Zaida Navarrete,
Alejandra Rodríguez, Mauricio Ponce, Tania Cañas,
Evelyn Carbajal.

Impresión: Imprenta Ricaldone. Final Av. Hno. Julio Gaitán.
Santa Tecla. El Salvador

Sitio web: comunicacion@salesianoscam.org

Distribución: Librería Salesiana 23 Calle Pte. y 5ª. Av. Nte.
No. 335, San Salvador, El Salvador, C.A.
Tel. 2235-3826; 2225-6221

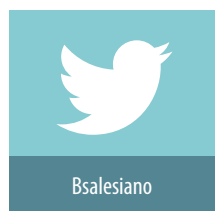
Colaboradores en esta edición:

Luis Timossi, Hugo Estrada, Pino Pellegrino,
Sabino Frigato.



El Boletín Salesiano se
distribuye gratuitamente a
la Familia Salesiana y a los
Amigos de Don Bosco.
El costo de la edición y
distribución del Boletín
Salesiano se cubre con las
contribuciones voluntarias
de sus lectores.

Boletín Salesiano en la web y en móviles





Aprender a escuchar

Como dice el refrán, no hay peor sordo que el que no quiere oír. Negarse a oír puede ser saludable cuando los ruidos son molestos o hasta dañinos. También hay sorderas voluntarias. Se da cuando rehuimos prestar atención a voces que nos provocan. O nos exigen.

Una madre puede distinguir la voz de su pequeñín en el barullo de un grupo humano. Podemos desarrollar nuestra capacidad de oír voces silenciosas o apenas perceptibles que claman por nuestra cercanía y comprensión.

Jesús se dedicó a divulgar la buena noticia de la salvación. Encontró oídos atentos que atesoraron su mensaje. Y oídos cerrados a su exigente mensaje de vida. “El que tenga oídos para oír, que oiga”.

Hay quien encuentra aburrida una sinfonía de música clásica. Otros se embelesan escuchándola. Es que el oído puede ser afinado.

Escuchar el lamento de quien sufre nos pone en una disyuntiva: acercarse al afligido y echar una mano; o hacerse el sordo para no verse comprometido.

Un gesto invaluable que podemos hacer a una persona que sufre es escucharla. No por curiosidad. Ni para juzgarla. A lo mejor, poco podemos hacer en sentido práctico. Pero escucharla con un corazón atento y compasivo es un gesto exquisito de caridad. Y puede que hasta tenga un efecto terapéutico. Ejemplo de ello son los psicólogos.

Niños, jóvenes y adultos pueden ver abrirse sus horizontes ante la

palabra apreciativa que les llega de un oído atento y comprensivo.

Y está el oído interno. Ese que percibe la voz de Dios. El Espíritu Santo nos habla constantemente con delicadeza amorosa. Consolador, acompañante, impulsador, guía. Por cierto, no caminamos a tientas en la ruta de nuestra vida.

Emisores o receptores, no permitamos que nuestra capacidad auditiva se deteriore. En ambos casos, nos empobreceremos. Tenemos una poderosa capacidad creadora, transformadora capaz de iluminar la vida de nuestros semejantes.

Heriberto Herrera



Ángel
Fernández
Artime

Rector
Mayor



ANGEL Fernández-
Rector MAYOR



rettormaggiore

Su nombre es Sean Cayd

La historia de un inimaginable regalo

Amigos lectores del Boletín Salesiano, y más especialmente amigos y amigas del carisma de Don Bosco. Les hago llegar mi saludo afectuoso y siempre con agradecimiento por la simpatía que tienen hacia el mismo Don Bosco, el santo de los jóvenes del mundo, y la cercanía o respeto o curiosidad que sienten para con quienes intentamos continuar su misión en la Iglesia y el mundo. De todo corazón, gracias.

Hoy me dirijo a ustedes para compartirles algo que he vivido hace tan sólo una semana. Me encontraba visitando las presencias salesianas en Zimbabwe (África), más exactamente en la pequeña población llamada Hwange. Allí me encontré con mis hermanos salesianos, también con miembros de la familia salesiana y educadores de dicha presencia y un grupo de unos 200 jóvenes del

lugar y algunos otros que habían venido desde Malawi y Namibia, con gran sacrificio y generosidad.

Pues bien, los tres días en Hwange estuvieron llenos de vida, de alegría, de encuentros, de saludos. Y desde el primer momento se sumaron más de 50 niños y niñas de las casitas más cercanas. De hecho se pasaban el día allí entre nosotros, y en gran medida asombrados por todo lo que iban viendo y por los cantos, los bailes y la alegría.

Se puede decir que si algo hay en África son niños. Por todas partes. Siempre alegres y sonrientes (casi sin ser conscientes de la pobreza en la que en concreto los de ese lugar tienen, la sonrisa es la constante en sus rostros).

Y ahora es cuando quiero hablarles de Sean. Entre todos ellos, era una presencia casi constante la de un muchacho junto a sus amigos. Tiene unos doce años. Ahí estaba, como a un metro de distancia de

ANS



todo lo que ocurría; no alejado, no con miedo, pero sí como quien ve lo que sucede porque para él todo eso era nuevo.

Naturalmente que muchas veces los saludé a todos, tanto en la mañana como en la tarde, o por la noche cuando se iban a sus casas. Y algo hablábamos.

Pues bien, cuando llegó el momento de partir, viajando varias horas en camioneta hacia otro destino, allí estaba este muchacho. Cuando yo iba a subir al vehículo, él se adelantó y se puso muy cerca de mí extendiendo su mano derecha con el puño cerrado. Yo entendí que me quería dejar algo en la mano. Ciertamente yo no sabía de qué se trataba ¿Quizá una petición? ¿Quizá me hacía saber que necesitaba algo? El caso es que yo extendí la palma de mi mano y recibí lo que me entregaba. Pronto comprendí que me estaba ofreciendo un regalo, su regalo. Miré lo que me entregó, cerré mi mano, se lo agradecí con palabras y con una gran sonrisa y lo guardé en mi bolsillo. Para terminar nuestra despedida, me entregó de modo visible un trocito de papel escrito.

Se preguntarán de qué se trataba todo ello, tanto el regalo como el papel. Esto es lo que les quiero compartir ahora mismo. Este muchacho -entiendo yo- había sentido la necesidad de agradecerme el haber estado allí, quizá el haberlo saludado o estar cerca de él y de sus amigos y me regaló lo que pudo. El regalo era sencillamente una pequeña piedra, de las miles que había alrededor en el suelo, pero que él había elegido para entregármela. Me regaló todo lo que pudo. Y así lo recibí yo. La tengo conmigo y conmigo permanecerá. Y el pequeño trocito de papel decía 'Pray for you. My name is Sean Cayd'. Ciertamente Sean me ofrecía su oración y su recuerdo.

¿Cómo no quedarme con el corazón tocado a causa de lo que había vivido en esos momentos? ¿Cómo olvidar ese rostro y esos ojos llenos de vida? ¿Cómo no preguntarme qué habría pasado por el corazón y la mente de ese muchacho para que sintiera que algo tenía que regalar a ese señor extranjero que era yo y que había venido desde lejos a visitarlos?

Y tantas y tantas preguntas. Lo cierto es que a mí me ha hecho pensar mucho todo lo sucedido. Me hizo pensar en esa escena del Evangelio en la que el Señor Jesús alaba a la pobre viejecita porque en la alcancía del Templo de Jerusalén había echado unas pocas monedas pero era todo lo que ella tenía. Y como educador me hizo pensar muy seriamente en la acción educativa de cada día, de cada uno y en cada casa salesiana. Y lo mismo se puede decir de cada gesto, cada palabra, cada caricia en los hogares, en las familias.

De hecho mi "moraleja", la que intento aplicarme es la de que jamás podemos intuir hasta qué punto una palabra, una sonrisa, un saludo, una mirada puede llegar al corazón de un niño, una niña, un adolescente o un joven, y lo que

puede significar en sus vidas. Lo que para uno es casi nada, para quien lo recibe puede ser todo.

La vida de Don Bosco está llena de encuentros significativos, de palabras dichas al oído, de miradas que atravesaron el alma y el corazón, por ejemplo del jovencito Pablo Álbera (quien llegaría a ser el segundo sucesor de Don Bosco), o de Luis Variaria (quien prometió en aquel momento, en aquel cruce de miradas siendo un niño de 10 años, que nunca más se separaría de Don Bosco). Después fue salesiano, misionero, fundador de una Congregación para la atención de los leprosos y la caridad, y hoy Beato.

Me parece que estos son algunos de los 'milagros' que se viven a diario en las casas salesianas del mundo. Lo cierto es que mi amigo Sean me ha dado una gran lección y me ha tocado el corazón. Deseo que el buen Dios lo bendiga.

Mi deseo de todo lo mejor para ustedes queridos amigos y amigas lectores. Sigamos confiando en que es mucho el bien que se hace también en el mundo. Gracias por recorrer este camino juntos, y por compartir estos ideales. Un cordial saludo.



Escuchar con los oídos del corazón

Papa Francisco

La escucha no sólo posee el significado de una percepción acústica, sino que está esencialmente ligada a la relación dialógica entre Dios y la humanidad. «Escucha, Israel» es el estribillo repetido con frecuencia en la Biblia (Dt 6,4).



A. Romero Carballo

San Pablo afirma «la fe proviene de la escucha» (Rm 10,17). Efectivamente, la iniciativa es de Dios que nos habla, y nosotros respondemos escuchándolo.

La escucha corresponde al estilo humilde de Dios. Es aquella acción que permite a Dios revelarse como Aquel que, hablando, crea al hombre a su imagen, y escuchando, lo reconoce como su interlocutor. Dios ama al hombre: por eso le dirige la Palabra, por eso “inclina el oído” para escucharlo.

El hombre, por el contrario, tiende a huir de la relación, a volver la espalda y “cerrar los oídos” para no tener que escuchar. El negarse

a escuchar termina a menudo por convertirse en agresividad hacia el otro, como les sucedió a los oyentes del diácono Esteban, quienes, tapándose los oídos, se lanzaron todos juntos contra él (cf. Hch 7,57).

Así, por una parte está Dios, que siempre se revela comunicándose gratuitamente; y por la otra, el hombre, a quien se le pide que se ponga a la escucha. El Señor llama explícitamente al hombre a una alianza de amor, para que pueda llegar a ser plenamente lo que es: imagen y semejanza de Dios en su capacidad de escuchar, de acoger, de dar espacio al otro. La escucha, en el fondo, es una dimensión del amor.

Por eso Jesús pide a sus discípulos que verifiquen la calidad de su escucha: «Presten atención a la forma en que escuchan» (Lc 8,18); los exhorta de ese modo después de haberles contado la parábola del sembrador, dejando entender que no basta escuchar, sino que hay que hacerlo bien. Sólo da frutos de vida y de salvación quien acoge la Palabra con el corazón “bien dispuesto y bueno” y la custodia fielmente (cf. Lc 8,15). Sólo prestando atención a quién escuchamos, qué escuchamos y cómo escuchamos podemos crecer en el arte de comunicar, cuyo centro no es una teoría o una técnica, sino la «capacidad del corazón que hace posible la proximidad».



Grae Dickason

La creciente sordera del hombre moderno

La mirada atenta de una madre al lado de su bebé hace que ella responda de inmediato con un suave toque o caricia al menor llanto o movimiento del pequeño. Este es quizás un buen ejemplo de lo que significa escuchar con el corazón. La madre siente lo que el bebé necesita.

Escuchar con el corazón es la experiencia de una persona noble, amorosa y compasiva. Mirando a nuestro alrededor, vemos millones de personas sufriendo en silencio todos los días. Todos quieren ser escuchados. Pero el caos, tantos ruidos y el estruendo han causado mucha sordera interior y solo escuchamos algunos sonidos. Hemos perdido la capacidad de empatizar, escuchar y sentir.

Hay caos dentro y fuera de nosotros

La falta de escucha aflige a nuestro mundo en todos los niveles: desde los conflictos internacionales masivos -como la amarga guerra que se está librando en Ucrania- hasta los interminables conflictos

comunitarios, sociales, de castas, religiosos... que azotan a muchos países. Lo vemos en todas partes.

El aumento vertiginoso de las separaciones entre esposos y familias es también una prueba de cuánto nos está costando nuestra negativa a escuchar, a nivel individual, familiar, social e internacional. A nuestro modo muchos de nosotros somos sordos a los gritos de quienes nos rodean. Nos hemos entorpecido por el ruido, nos hemos insensibilizado a los sollozos de angustia, demasiados para contarlos y nos hemos vuelto sordos, tanto externa como internamente. De hecho, cada uno de nosotros vivimos en nuestras pequeñas tumbas de silencio y nos sentimos cada vez más cómodos con la quietud mortal que habita dentro de nosotros.



Diego Zamc

La necesidad universal de escuchar

El Dr. Ralph Nicols, considerado el padre del campo de la escucha, dijo: "La más básica de todas las necesidades humanas es la de comprender y ser comprendido. Y la mejor manera de entender a las personas es escuchándolas".

¿Por qué es tan importante este tipo de escucha? ¿Qué significa realmente? En la teoría de la comunicación, el acto comunicativo se completa sólo cuando se comprende el mensaje. Enviar simplemente un mensaje, decir algo, escribir algo no es comunicación. La comunicación es un proceso bidireccional y tiene lugar sólo cuando el "ciclo" se completa.

Cuando no logramos escuchar y conectarnos verdaderamente, permanecemos como islas, desconectados y separados unos de los otros. Y hoy corremos el riesgo de no ser más una sociedad, sino una mera colección de individuos que luchan sus batallas en soledad y aislamiento.

No hay nada más trágico que esta falta de escucha y conexión, porque es para lo que fue diseñada nuestra naturaleza fundamental. Y si no estamos dispuestos a escucharnos unos a otros, no hay forma de escuchar a Dios.



Aprender a escuchar

La Biblia nos da muchos ejemplos de cómo se logra escuchar verdaderamente. Salomón eligió ser un alma que escucha, siempre atenta a los murmullos del espíritu. Samuel reconoció la voz de Dios y guiado por Él, exclamó magníficamente: "Habla Señor, tu siervo te escucha". David clamó a Dios: "Déjame conocer tus vías, Señor, enséñame tus senderos". (Salmo 25.4).

María de Betania a diferencia de su "ocupada" hermana Marta, elige sentarse a los pies de Jesús y escuchar.

Pero Jesús, sobre todo, fue un Maestro de escucha. Escuchaba para entender, ayudar y encontrar soluciones. Estaba dispuesto a dejar de lado todos los sentimientos negativos, resentimientos e incomprensiones, y a dar verdaderamente esa escucha empática con el corazón a todos los que se volvían hacia él.

Escuchó constantemente la voz de Dios y la de su pueblo. Incluso escuchó la súplica del pobre ladrón crucificado con él. El famoso encuentro con los discípulos en el camino a Emaús muestra evidentemente cómo Jesús los escucha, los comprende, luego les explica, los fortalece y los nutre.



Por qué no podemos escuchar con el corazón

Hay varios motivos por los que no logramos escuchar. Aquí algunos de ellos:

Estamos demasiado ocupados con nuestros pensamientos, sentimientos, necesidades y deseos.

Tenemos miedo de invertir tiempo, nuestro don más precioso. Se ha dicho que la verdadera prueba del amor es la voluntad de dedicar tiempo. Si decimos que amamos, debemos estar dispuestos a tomarnos nuestro tiempo y escuchar.

Cuando alguien trata de compartir sus pensamientos y sentimientos, a menudo preferimos enmarcarlos en nuestras reglas y patrones, y evaluar la moralidad de ellos en lugar de escucharlos con una mente abierta. Estamos llenos de prejuicios.

Escuchamos con la impaciencia de responder, así que nunca escuchamos realmente. La verdadera escucha requiere silencio y quietud del corazón y la mente.



J Ignacio Heredia

Grandes preguntas

¿Estamos listos para hacer una pausa en silencio para reflexionar y comprender lo que sucede dentro y alrededor de nosotros, y lo que Dios nos está diciendo?

¿Estamos listos para cambiar nuestros puntos de vista e ideas preconcebidas sobre quienes nos rodean? A veces, nuestros mayores prejuicios tienen lugar en nuestras relaciones más profundas.

¿Estamos dispuestos a escuchar voces diferentes y no solo aquellas que nos hacen sentir cómodos? La verdadera escucha implica abandonar las propias certezas y temores.

¿Estamos dispuestos a escuchar sin juzgar? ¿O como los fariseos tenemos la tendencia a poner en la lista negra a las personas, a cortar los lazos, a excluir a los que nos han lastimado?

Cuando alguien nos escucha genuinamente, nos sentimos animados a hablar. Y cuando podemos escuchar los sentimientos tácitos de las personas detrás de sus palabras, tenemos el poder de sanar. Cuando escuchamos las historias detrás de cada persona con el corazón roto, tenemos el poder de perdonar, liberar y transformar.



J Ignacio Heredia

Escuchar = Sintónizar

Escuchar siempre significa sintonizar. No es un acto pasivo. Por naturaleza todos somos oyentes selectivos: escuchamos lo que nos atrae; podemos escuchar lo que alguien dice sobre nosotros incluso en una habitación llena de gente; podemos distinguir nuestra melodía favorita sobre el caos de una calle concurrida; podemos escuchar nuestros teléfonos celulares en medio de todo el ruido que nos rodea.

Escuchamos porque elegimos hacerlo. Escuchamos porque algo es importante para nosotros, porque vale la pena hacerlo.

Una nueva forma de escuchar

Si aprendo a escuchar con el corazón, descubriré que hay mucho más que puedo escuchar. Tal vez estoy acostumbrado a la charla constante en mi cabeza: mis preocupaciones, mis deseos, mis ambiciones, mis necesidades, mis sentimientos... Pero cuando escucho con el corazón, encuentro un modo para salir de mí mismo.

En esta nueva forma de escuchar con el corazón, aprenderé a escuchar las miles de voces que me rodean y que esperan ser escuchadas, comprendidas y acogidas.



A quién escuchar

Escuchar la Palabra de Dios, la voz y los impulsos del Espíritu Santo con un sentido de fe que nutre y transforma.

Escuchar a mi cónyuge; lo que dice y también las muchas cosas que le cuesta expresar.

Escuchar a los padres mayores cuando es difícil relacionarse con ellos.

Escuchar las voces de los niños con verdadera apertura y comprender cómo ven el mundo.

Escuchando a mis colegas, amigos y feligreses, dejando mis planes, patrones y suposiciones para entender realmente lo que me están tratando de decir.

Escuchar los gritos de angustia de los pobres y marginados de la sociedad, y tal vez también desarrollar la empatía necesaria para interesarme realmente por lo que está sucediendo en su mundo.

Escuchar el grito silencioso de quienes se encuentran en las cárceles, encerrados durante años y sin esperanza

de salir; de las personas abandonadas y olvidadas en las residencias de ancianos, sin verdadero contacto humano; de enfermos terminales que sólo esperan la muerte, de pacientes encamados y atrapados en sus propios cuerpos.

Escuchar el clamor de la tierra que cada día es arrasada de mil maneras diferentes, hasta ser turbado y estremecerme.

Escuchar con el oído del corazón no es una respuesta complaciente, sino una respuesta empática y atenta.

Es una apertura responsable del corazón, que se permite sentir y tocar, tender la mano y sanar, compartir, cuidar y ayudar a construir la vida de los demás. Es la apertura en nuestro interior para recibir, respetar y aceptar al otro.

Si no somos capaces de escucharnos los unos a los otros, entonces no podremos ni siquiera escuchar a Dios, porque escuchar refleja la Divinidad que está en nosotros y nuestra relación con Dios.



Perlas del delicado arte de escuchar

Don Bosco tenía la habilidad de escuchar sobre todo a sus pobres muchachos. Los retratos de nuestro santo en su oficio de confesor lo dicen todo, su oído atento los estimulaba a crecer como honrados ciudadanos y buenos cristianos.

Los providenciales encuentros con Miguel Magone y Domingo Savio son perlas del delicado arte de escuchar.

Miguel Magone

El párroco del pueblo del joven Magone así lo presentó a Don Bosco:

Es un pobre chico, huérfano de padre: teniendo la madre que ganar el pan para su familia, no puede cuidar de él, y el resultado es que se pasa todo el tiempo en las calles y en las plazas entre los vagos. Tiene un ingenio poco común; por sus travesuras y desaplicación ha sido despedido varias veces de la escuela; a pesar de esto ha concluido bastante bien los estudios elementales.

En cuanto a moralidad lo creo de buen corazón y de sencillas costumbres; es vivo e inquieto. En la escuela, como en la catequesis, es el alborotador universal: cuando no concurre a ellas, todo va en paz: cuando se marcha, respiramos con satisfacción.

Su edad, su pobreza, su índole, su ingenio le hacen digno de caritativa atención.

Relata Don Bosco: Un mes llevaba nuestro Miguel en el Oratorio y de todo sacaba partido para pasar el tiempo. Estaba contento, porque tenía espacio para saltar y divertirse, sin reflexionar que la verdadera felicidad nace de la paz del corazón y de la tranquilidad de la conciencia.

De pronto comenzó a disminuir aquel afán constante de jugar, y más tarde, pensativo, no tomaba parte en el juego sino a instancias de los demás. El compañero que le hacía de ángel custodio se dio cuenta. Lo siguió y le dijo:

—Mi querido Magone, ¿por qué



huyes de mí? Cuéntame tus penas: quizás pueda yo darte el remedio.

—Tienes razón, pero me encuentro aturdido.

—Sea cualquiera tu aturdimiento, hay medios para que puedas salir de él.

—¿Cómo podré alcanzar la paz, si me parece que tengo mil demonios en el cuerpo?

—No te preocupes; dirígete al confesor; ábrele tu conciencia, y él te proporcionará lo que necesitas. Cuando nosotros nos encontramos intranquilos, siempre lo hacemos así, y por eso estamos tan contentos.

—Está bien, pero..., pero...

Y se echó a llorar. Pasados algunos días, la melancolía llegó a ser profunda tristeza. El juego y las naturales distracciones aumentaban su pesar: la risa no aparecía ya en sus labios; muchas veces, mientras los compañeros jugaban, él se retiraba a un rincón, entregado a tristes reflexiones y frecuentemente a triste llanto. Enterado yo de cuanto le pasaba, le mandé llamar y le hablé así:

—Querido Magone, tengo que pedirte un favor, pero no quisiera

recibir un desaire.

—Dígame, respondió prontamente, dígame, estoy dispuesto a hacer lo que me mande.

—Necesito que me hagas por un momento dueño de tu corazón y me manifiestes la causa de esa melancolía que de algún tiempo acá te viene mortificando.

—Sí, es cierto lo que usted me dice. Estoy desesperado y no sé qué hacer.

Dichas estas palabras, prorrumpió en copioso llanto. Le dejé desahogarse un poco y después en tono de broma le dije:

—Cómo, ¿eres tú aquel general Miguel Magone, jefe de toda la pandilla de Carmañola? Vaya un general. ¿No tienes valor para decirme la causa de tus pesares?

—Quisiera hacerlo, pero no sé por dónde empezar, no sé cómo explicarme.

—Dime una sola palabra: yo diré las demás.

—Tengo la conciencia embrollada.

—Eso me basta; lo comprendo todo. Necesitaba esa sola palabra

para poder decir las restantes. Por ahora no entraré en materia de conciencia; te daré sólo algunas normas para que puedas arreglarlo todo. Escucha, pues: si tu conciencia está tranquila en cuanto a lo pasado, prepárate solo para hacer una buena confesión, en la que expongas con sencillez lo que te haya ocurrido desde la última. Y si, por temor u otra causa cualquiera, dejaste de confesar algún pecado en las anteriores o recelas que en alguna de ellas no concurrieron todas la condiciones necesarias, en la confesión que vas a hacer, debes declarar todo lo que te haya ocurrido desde la última bien hecha, descargando así cuanto aflija tu conciencia.

—Ahí está mi dificultad. ¿Cómo podré acordarme de todo lo que me ha pasado en tantos años?

—Muy fácilmente: di a tu confesor que tienes en tu vida pasada alguna cosa que merece revisión. Con esto sólo tomará el hilo de todas tus faltas: a ti no te quedará más que decir sí o no, tantas o cuantas veces.

Magone pasó todo aquel día preparando su examen de conciencia; y tan preocupado estaba en el negocio de su alma, que no quiso acostarse aquella noche sin confesarse antes.

El Señor, decía, me ha esperado mucho tiempo: esto es cierto: que me espere hasta mañana esto es incierto. Por tanto, si esta noche puedo confesarme, no lo debo dejar para otro día: ya es hora de romper con el demonio.

Hizo pues su confesión muy conmovido, interrumpiendo más de una vez con sollozos y lágrimas.

Desde entonces Miguel Magone dio un cambio radical en su vida, tanto así que se le podría comparar con Domingo Savio.

Entrevista de Don Bosco con Domingo Savio

Era el primer lunes de octubre, muy temprano, cuando vi aproximarse un niño, acompañado de su padre, para hablarme. Su rostro alegre y su porte risueño y respetuoso atrajeron mi atención.

—¿Quién eres? —le dije— ¿y de dónde vienes?

—Yo soy, —respondió,— Domingo Savio, de quien le ha hablado a usted el señor Cugliero, mi maestro, y vengo de Mondonio.

Le llevé entonces aparte, y, puestos a hablar de los estudios hechos y del estilo de vida que hasta entonces había llevado, pronto entramos en plena confianza, él conmigo y yo con él.

Pronto advertí en aquel jovencito un corazón en todo conforme con el espíritu del Señor, y quedé no poco maravillado al considerar cuánto le había ya enriquecido la divina gracia a pesar de su tierna edad.

Después de un buen rato de conversación, y antes de que yo llamara a su padre, me dirigió estas textuales palabras:

—Y bien, ¿qué le parece? ¿Me lleva con usted a Turín a estudiar?

—Ya veremos; me parece que la tela es buena.

—Y ¿para qué podrá servir la tela?

—Para hacer un lindo traje y regalárselo al Señor.

—Así pues, yo soy la tela; sea

usted el sastre; lléveme, pues, con usted, y hará de mí el traje que desea para el Señor.

—Mucho me temo que tu debilidad no te permita continuar los estudios.

—No tema usted. El Señor, que hasta ahora me ha dado salud y gracia, me ayudará también en adelante.

—Y ¿qué piensas hacer cuando hayas terminado las clases de latinidad?

—Si me concediera el Señor tanto favor, desearía ardientemente abrazar el estado eclesiástico.

—Está bien; quiero probar si tienes suficiente capacidad para el estudio. Toma este librito (era el texto de una publicación de las *Lecturas Católicas*), estudia hoy esta página y mañana me la traerás aprendida.

Dicho esto, lo dejé en libertad para que fuera a jugar con los demás muchachos y me puse a hablar con su padre. No habían pasado aún ocho minutos cuando sonriendo se presenta Domingo y me dice:

—Si usted quiere, le doy ahora mismo la lección.

Tomé el libro y me quedé sorprendido al ver que no solo había estudiado al pie de la letra la página que le había señalado, sino que entendía perfectamente el sentido de cuanto en ella se decía.

—Muy bien, —le dije,— te has anticipado en estudiar la lección, y yo me anticipé en darte la contestación. Sí, te llevaré a Turín, y desde luego te cuento ya como a uno de mis hijos: empieza tú también desde ahora a pedirle al Señor que nos ayude a ti y a mí a cumplir su santa voluntad.

No sabiendo cómo expresar mejor su alegría y gratitud, me tomó de la mano, la estrechó y besó varias veces y al fin me dijo:

—Espero portarme de tal modo que jamás tenga que quejarse de mi conducta.



El arte de escuchar

Todos nos hemos visto alguna vez involucrados en la tarea de escuchar a alguien que haya acudido a nosotros en busca de orientación o consejo. El asunto es si nuestra intervención fue acertada o no, cuando no contraproducente.



El objetivo de este modelo de entrevista es ayudar a la persona a buscar por sí misma la solución a su problema. En general, todos somos capaces de encontrar el camino sano en casos de confusión existencial. Solo necesitamos el acompañamiento de una persona que no nos sustituya en el proceso de búsqueda de nuestro crecimiento personal.

Dejemos de lado el rol de gurú y aceptemos humildemente nuestro servicio de acompañante en la bella aventura de crecimiento personal.

Saber escuchar es un arte exigente en el que es preciso entrenarse. Aquí van algunas sugerencias eficaces para que podamos ofrecer una ayuda que vaya más allá de un simple consuelo de cajón.

Si alguien busca en usted una ayuda porque siente que está atrapado en un problema existencial, intente seguir estos pasos fundamentales:

Reciba usted a la persona en un ambiente privado libre de interferencias: ruidos, personas, llamadas telefónicas...

Siéntese frente a él o ella cara a cara, lo más cerca posible, sin escritorio de por medio, sus manos sobre sus propias rodillas.

Mire amablemente a la persona a los ojos y trate de leer su lenguaje no verbal, tratando de interpretar su estado anímico.

Empiece el diálogo preguntándole cómo se siente.

Reformule el contenido de su respuesta con otras palabras equivalentes utilizando la expresión: "Usted se siente"

Si la persona no está de acuerdo con su interpretación, haga otro intento tantas veces hasta que la persona exprese que usted la comprende totalmente.

Cuando logre que la persona se sienta plenamente comprendida, dé un paso más y exprésele el contenido logrado añadiendo algo así como "usted se siente así porque..."

Llegado a este paso, anime a la persona a que busque la solución a su conflicto por sí misma. Evite darle consejos.

Se puede profundizar en el tema buscando en internet: Karl Rogers, La no directividad. Hay mucho material al respecto.



Saber escuchar y saber hablar

Escuchar es un arte que se perfecciona con el tiempo. La verdadera escucha genera un clima positivo. ¿Quieres saber si eres bueno escuchando? Te invitamos a hacer este sencillo test. No importa si eres educador, padre de familia, formador de grupo juvenil, catequista. Estas preguntas te ayudarán a reflexionar si eres un buen oyente

Contesta rápida y espontáneamente a las siguientes cuestiones puntuando de 1 a 5 conforme a estas equivalencias:

1 Poco, 2 Algo, 3 Bastante, 4 Mucho y 5 Muchísimo.

1 ¿Demuestro al otro que me interesa escuchar?

1 — 2 — 3 — 4 — 5

2 ¿Dejo tiempo suficiente para que el otro se exprese libremente?

1 — 2 — 3 — 4 — 5

3 ¿Hago preguntas para conocer mejor las razones del otro?

1 — 2 — 3 — 4 — 5

4 ¿Cuido los ruidos perturbadores: visitas, teléfono, portazos, etc.?

1 — 2 — 3 — 4 — 5

5 ¿Juego nerviosamente con objetos mientras escucho?

1 — 2 — 3 — 4 — 5

6 ¿Mantengo silencio absoluto hasta que el otro termina lo que tiene que decir?

1 — 2 — 3 — 4 — 5

7 ¿Soy consciente de sus mensajes no verbales: tono, gestos, titubeos, etc.?

1 — 2 — 3 — 4 — 5

8 ¿Se me va a veces la imaginación mientras habla la otra persona?

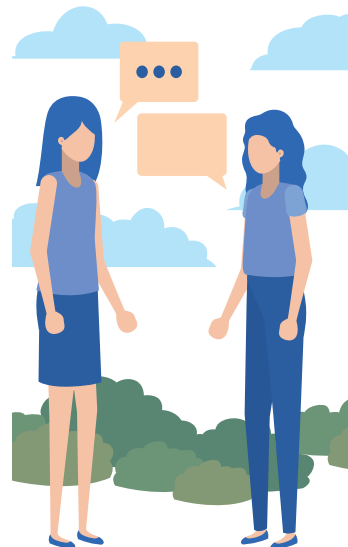
1 — 2 — 3 — 4 — 5

9 ¿Soy consciente, además de sus palabras, de sus sentimientos?

1 — 2 — 3 — 4 — 5

10 ¿Me manifiesto normalmente apurado y con prisas?

1 — 2 — 3 — 4 — 5



También
puedes
contestar
la encuesta
en línea

Interpretación

Suma todos los puntos obtenidos. Una puntuación total de 20 puede considerarse aceptable: manifiestas actitudes positivas que muestran una buena disposición para escuchar y hablar.

Si el resultado es llamativamente más bajo sería conveniente revisar algunas cuestiones: apunta las preguntas donde la puntuación (muy alta o muy baja) te puede hacer pensar, examina los contenidos concretos que provocan esos resultados y decide si a ir controlando los diferentes aspectos interrogativos que encuentres.

Siempre es bueno, en fin, comentar con los amigos, con el grupo, con otras personas de confianza los resultados y las preguntas que extraes del test.

A. López Caballero
Cómo dirigir grupos con eficacia,
Ed. CCS, Madrid 1997, 68

Encuesta a los jóvenes del MJS sobre la escucha

Perfil de una persona que sabe escuchar



¿Has conocido a alguien que te haya escuchado?
¿Cómo te sentiste al ser escuchada/o?

Barbara Mazariegos,
17 años, guatemalteca:

He conocido varias personas. Algunas me han hecho sentir juzgada y no les he tenido la suficiente confianza para contarles todo. Creo que con el tiempo llegará esa persona que será de mi completa confianza. Es cuestión de ser paciente

Waldemar Romero

Sí, lo he conocido, me hace sentir relajado que alguien se preocupe por escucharme en toda situación de mi vida.

Miryan Mayerling Campos,
15 años, Masaya-Nicaragua

Meses atrás conocí a alguien que sabe cuando estoy bien y cuando no. Me siento muy bien al ser escuchada por esa persona que poco a poco se ha ganado mi confianza, mi cariño y mi amor. Compartimos nuestras diferencias, inseguridades, desánimos, nuestras vidas.

Anónimos:

- Quien fue mi primer líder estuvo siempre pendiente de mí. Cuando notaba que no me

encontraba bien no dudaba en acercarse a hablarme. Me hacía sentir querido y apreciado, en un ambiente de confianza. Era un amigo a quien podía acudir para buscar ayuda.

- He conocido personas que me han escuchado. Es bonito saber que tienes esos ángeles que Dios manda para mi bien y que me escuchan sin juicios y sin problemas, dejándome ser yo misma.
- Tuve la oportunidad de acudir a un amigo con quien pude desahogarme totalmente. Me gustó que, antes de que yo comenzara a hablar, hicimos una oración. Eso me dio seguridad para contarle mi situación.

La predilección por los jóvenes más pobres

Una prioridad que duele

P. Luis Timossi SDB

"Sueño poder decir un día que "salesianos de don Bosco" signifique señalar a gente loca, loca de amor por los jóvenes pobres.

P. Ángel Fernández Artime

La frase del Rector Mayor hace vibrar la fibra más sensible del corazón de Don Bosco, y del nuestro.

Es que, cuando hablamos de la predilección del carisma salesiano por los jóvenes más pobres, no estamos señalando sólo un aspecto, un componente, un rasgo importante de nuestra vocación, sino que enunciamos "su sentido y su alma más profunda"; el perfume que hace reconocible y atractiva a la misma flor que lo emana.

Un rostro que representa millares

Carlitos tenía ocho años cuando llegó a nuestro Hogar Don Bosco. Era el mayor de cinco hermanitos. Vivía en un pueblo del altiplano en situación de pobreza extrema. Su padre aparecía de vez en cuando para exigirle trabajos de la casa y el cuidado de sus hermanitos. Muchas veces, además de castigos físicos, lo hacía dormir a la intemperie, con temperaturas bajo cero.

Cuando llegó, casi no hablaba, siempre con miedo, se hacía pis en la cama. El asistente lo trató siempre con inmenso cuidado y respeto; los compañeritos lo querían, le prestaban sus juguetes.

Comía muy poco. La revisión médica detectó parásitos intestinales. Se fue restableciendo poco a poco. Al



principio, escondía en los bolsillos los alimentos que no alcanzaba a consumir. Luego, de mejor ánimo, comenzaba a comer, siempre tomado de la mano del asistente salesiano, quien tuvo que aprender a ingerir los alimentos utilizando su otra mano disponible. Carlitos ya era de alguien, y alguien le pertenecía. El amor todo lo puede.

Todos los jóvenes en un sueño

Es llamativo que, en el "sueño de los 9 años" de nuestro padre don Bosco, los jóvenes están presentes desde el inicio hasta el final, moviéndose y actuando en la escena, pero sin intervenir nunca en el diálogo. No dicen una palabra. La conversación se desarrolla entre Jesús, María y Juanito Bosco. Pero la tensión narrativa concentra magistralmente el interés y la preocupación de los tres personajes sobre estos jóvenes, que son especialmente los más pobres y en peligro, figurados en los "animales salvajes".

Jesús le dice a Juan: "Ponte al frente de ellos"; "A estos tus amigos deberás ganarlos no con golpes, sino con la mansedumbre y la caridad. La Virgen le indica: "Este es tu campo, es aquí donde debes trabajar". "Esto que ves que está sucediendo... tú debes hacerlo con mis Hijos".

Sin los jóvenes pobres, abandonados y en peligro –"los animales feroces"– no hay sueño de los nueve años, no hay carisma salesiano.

Un dolor que crece

En nuestro tiempo convulsionado por la pandemia, la realidad que soñó Don Bosco se va haciendo más grande, compleja y urgente. "El cementerio invisible" que está dejando el Covid-19 está formado por los niños y adolescentes más pobres que crecen sin vida, sin futuro. Se expande la desigualdad educativa. La vulnerabilidad en los sectores populares aumenta indeciblemente. La desnutrición infantil, el empobrecimiento, el desempleo acrecientan el peor de los males: la desesperanza.

DATOS HISTÓRICOS Salesianos en Honduras

1887. Monseñor Francisco Vélez, obispo de Comayagua, solicita la presencia de los salesianos durante su visita al oratorio de Valdocco en Turín, Italia

1905-1907 Presencia efímera de los salesianos en Comayagua, Honduras. Pioneros: P. Hugo Wröbel, clérigos José Zepeda y José Miglia y coadjutor Esteban Tosini. Debido a una revolución contra el gobierno central, los salesianos tuvieron que salir apresuradamente de Comayagua. Regresaron a El Salvador después de diez días de viaje.



1909 Mons. Cagliero, durante su misión diplomática en Honduras, solicitó la presencia de un salesiano para regir temporalmente la Iglesia de la Merced y preparar la llegada de los salesianos a Comayagüela. El P. José Encarnación Argueta fue designado para tal misión.

1911, 9 de enero Llegan los salesianos a Honduras: P. Pío Baldiserotto, P. José Dini, Clérigo Rubén Arauz y coadjutor Carlos Sugliani. Fundaron el Colegio Salesiano San Miguel localizado en la Casona Soto de Comayagüela.

1911, 1 de febrero. Inicia el año escolar con 103 alumnos distribuidos en 4 grados de primaria. En 1926 inició la sección de secundaria.



1927. Comienza la construcción de la primera fase del nuevo edificio del Colegio San Miguel en Comayagüela. El edificio quedó terminado el 31 de mayo de 1928, la nueva capilla en 1930 y los acabados se iniciaron en 1933. Actualmente no queda recuerdo alguno de este primer edificio.



1940. Comienza la construcción de la fase final del nuevo edificio del colegio San Miguel en Comayagüela (actualmente zona de los mercados capitalinos). Los planos fueron elaborados por el P. Misieri, quien se encargó de supervisar la nueva construcción.



1943. Monseñor José de la Cruz Turcios sdb es nombrado obispo auxiliar de Santa Rosa de Copán. Fue el primer obispo salesiano de Honduras y Centroamérica.

1947 Monseñor José de la Cruz Turcios es nombrado tercer arzobispo metropolitano de Tegucigalpa. Fue el primer arzobispo salesiano de Honduras y Centroamérica.



EN HONDURAS

UN DÍA LLEGÓ A SANTA TECLA UN CABALLERO DESDE HONDURAS. ERA DON FRANCISCO CÁCERES GOBERNADOR DE COMAYAGUA, ANTIGUA CAPITAL HONDUREÑA. SOLICITÓ SALESIANOS PARA SU CIUDAD NATAL.



EL P. MENICHINELLI FUE A CONOCER EN SUS VACACIONES LA CIUDAD VIAJANDO DIEZ DÍAS EN MULA POR VEREDAS EN ESCARPADAS MONTAÑAS. EL REPORTE FUE FAVORABLE Y EL 29 DE ENERO DE 1907 PARTIÓ EL P. HUGO WRÖBEL CON CUATRO SALESIANOS MÁS HACIA COMAYAGUA A INAUGURAR SIN DEMORA UN ORATORIO Y ESCUELA PRIMARIA.



1950-1958 Construcción de la Iglesia de María Auxiliadora de Comayagüela.

1958, 30 de enero de bendición e inauguración solemne de la iglesia.

1958, diciembre. Monseñor Héctor Santos sdb, es nombrado obispo de Santa Rosa de Copán. Fue el director del Colegio San Miguel de 1952-1957 y se convirtió en el segundo obispo salesiano de Honduras.

1962, julio. Monseñor Héctor Santos es nombrado cuarto arzobispo metropolitano de Tegucigalpa. Fue el segundo arzobispo salesiano de Honduras y Centroamérica.

1963, 31 enero. Fue erigida la parroquia María Auxiliadora por el arzobispo Héctor Enrique Santos sdb y entregada a los salesianos. Su primer párroco fue el P. José Friso. La nueva parroquia estaba ubicada en la Colonia Soto, Comayagüela. Más adelante el Colegio San Miguel se trasladó a un nuevo local y a partir de 1971 la parroquia pasó a ser casa independiente.



1967. Comienza la construcción de los edificios de la nueva sede del Colegio San Miguel en la Colonia Payaquí de Tegucigalpa. Esta obra es fruto del trabajo de los directores, P. Mauricio Catedral y P. Isidro González.



1969. Traslado de la primaria a las nuevas instalaciones del colegio y en 1970 traslado de la secundaria.

1978. Monseñor Oscar Andrés Rodríguez Maradiaga es nombrado obispo auxiliar de la arquidiócesis de Tegucigalpa. Es el primer exalumno del San Miguel nombrado obispo. Se convirtió en el tercer obispo salesiano de Honduras.



1984. Monseñor Luis Alfonso Santos Villeda es nombrado obispo de Santa Rosa de Copán. Fue el director del Colegio San Miguel de 1977 a 1984 y se convirtió en el cuarto obispo salesiano de Honduras.



1987. Construcción del Centro Parroquial de Pastoral en Comayagüela. Una de las grandes motivaciones de la creación de dicho centro era brindar una mejor atención a las comunidades atendidas por la parroquia. Cerca de setenta mil



habitantes distribuidos en en veinte colonias marginales. La parroquia ofrece variedad de actividades de evangelización y promoción humana hasta la fecha.



1988, 30 enero. Colocación de la primera piedra del Centro de Capacitación de Obreros que en un futuro se convertirá en el Centro de Formación Profesional San Juan Bosco. El inicio y desarrollo de este centro fue impulsado por el P. Guerrero Giacomel y la comunidad del Instituto San Miguel.

1988, agosto. Colocación y bendición de la primera piedra del Santuario Nacional de la Juventud, que sería construido contiguo al Instituto Salesiano San Miguel.



1990, 30 de junio. Consagración del Santuario Nacional de la Juventud por el arzobispo Mons. Héctor Enrique Santos sdb.

1997. Inicio de la construcción de una nueva casa salesiana de la parroquia María Auxiliadora. Debido al deterioro ambiental en los alrededores del templo ubicado en la Colonia Soto, se decidió construir una nueva residencia para la comunidad salesiana en un ambiente más apropiado. El lugar designado fue en la Colonia Ayestas. Se construyó también un edificio para las oficinas parroquiales y un salón de usos múltiples.

1998. Debido al huracán Mitch las instalaciones de la parroquia María Auxiliadora quedaron inhabilitadas y el templo ubicado en la Colonia Soto fue cerrado. Provisio-

nalmente el Templo Beata Laura Vicuña en la colonia Tres de Mayo se convirtió en el templo principal.

2009 Se coloca la primera piedra del templo parroquial en la colonia las Ayestas, en Comayagüela.

2017, 31 enero. Consagración solemne de la Iglesia Parroquial de María Auxiliadora en la colonia Ayestas, Comayagüela por monseñor Luis Alfonso Santos Villeda, sdb.



Presencia salesiana en Honduras actualmente

1  Parroquia

10  Capillas

1  Clínica parroquial

1  Obras de educación formal

4  Oratorios

1  Iglesias Públicas

1  Centro de Formación Profesional

¿Quién es este sacerdote?

Evasio Garrone entró como estudiante en el Oratorio el 4 de agosto de 1878. Tenía dieciocho años y se dedicaba en su casa al comercio.



Eran las siete de la noche. Al llegar a la puerta de la sacristía, vio una hilera de jóvenes que entraban. Por curiosidad siguió la corriente y vio un sacerdote que confesaba rodeado de muchos muchachos que se preparaban. Se arrodilló él también, pero pensando en su casa más que en sus pecados.

Cuando llegó su turno, impreparado como estaba, se quedó mudo y no lograba recordar ni un pecado. Entonces aquel sacerdote le dijo: "Hablaré yo". Y uno tras otro, por orden de tiempo y con las indicaciones de lugares, le espetó todos sus pecados, indicando el número y la circunstancias. Hecho esto, le dio unos avisos con tanta unción y

tanto afecto que, a cada una de sus palabras, se sentía muy confortado, y la alegría de su corazón fue creciendo hasta el extremo que le pareció hallarse en el paraíso. Por fin, el sacerdote dijo al penitente: "Garrone, da gracias a la Virgen; después de seis años que tú suspirabas, ella te ha oído. Sé siempre devoto suyo y ella te salvará de muchos peligros".

Desde la edad de doce años, alimentaba aquel joven el secreto deseo de hacerse sacerdote; pero dándose cuenta que era imposible para su familia pagarle el colegio, no había manifestado a nadie su inclinación. A los dieciocho años, habiendo oído hablar de Don Bosco

y vuelta de nuevo a su corazón la esperanza, se presentó al párroco y le manifestó su pensamiento por vez primera. El párroco lo escuchó con bondad y obtuvo que fuera admitido en el Oratorio.

Terminada la confesión, se retiró a un rincón de la sacristía, se arrodilló y, con las manos a la espalda, estaba allí sorprendido, contemplando a aquel misterioso confesor que le había descubierto todos sus secretos. Decía entre sí "¿Quién es este sacerdote que me conoce tan bien?".

Garrone llegó a ser sacerdote salesiano.

Memorias Biográficas



San Pablo el gran evangelizador

Hugo Estrada sdb

Muchas veces nos hemos preguntado: “¿Cómo hizo san Pablo para fundar tantas comunidades cristianas en lugares tan distintos y en circunstancias tan precarias como las que le tocó vivir?

Nos quedamos deslumbrados al observar el mapa y ver los distintos puntos en los que Pablo dejó su huella de excepcional evangelizador y fundador de comunidades cristianas tan fervorosas. ¿Cuál fue el secreto de Pablo para lograr ese éxito como evangelizador y “plantador” de tantas comunidades cristianas en medio de un mundo pluralmente pagano?

Desde el momento que Pablo se encontró personalmente con Jesús, comenzó inmediatamente a proclamar, en la sinagoga judía, que Jesús era el Mesías, el Hijo de Dios (Hch 9, 20). Para Pablo, el

Evangelio “es poder de Dios para salvación del que cree en Jesús” (Rom 1,16). Al iniciar la carta a los Romanos, Pablo, de entrada, nos informa que él ha sido consagrado para el “Evangelio de Dios” (Rom 1,1). El Evangelio es de Dios. No es invento de ningún hombre. Este Evangelio consiste en la buena noticia de que somos “justificados”, puestos en buena relación con Dios, por medio de la fe en Jesús (Rom 3,22). San Pablo no predicaba una bonita teoría sino su propia experiencia, su encuentro con Jesús resucitado, que había sido para él como un “nuevo nacimiento”. Se consideraba “nueva criatura en Cristo” (2Cor 5,17). Pablo se sentía

escogido y enviado personalmente por Jesús a todos los paganos para que pasaran de las tinieblas a la luz (Hch 26,18).

Encuentro personal con Jesús

En primer lugar, Pablo, al proclamar lo básico acerca de Jesús, buscaba que, como él, las personas tuvieran un encuentro personal con Jesús, que cambiará sus vidas como había cambiado la suya. Con esta finalidad, Pablo, comenzaba por formar discípulos, que aprendieran a encontrarse con un Jesús crucificado y resucitado, que les pedía renunciar a sus dioses paganos y a vivir según las normas morales de su Evangelio. Pablo no se contentaba con que hubiera unas personas simplemente religiosas; ayudaba a los nuevos convertidos a rendir sus vidas a Jesús como el que los había salvado de una vida

pecaminosa, y les exigía que lo declararan Señor de su nueva vida en el Espíritu Santo. Pablo les recalca a sus discípulos: “Si confiesas con tus labios que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo resucitó, entonces te salvarás; porque con el corazón se cree para ser justificados, y con la boca se confiesa para salvación” (Rom 10,9-10).

De ninguna manera Pablo aceptaba que las personas se quedarán como bebés espirituales a los que sólo se les podía dar la leche de principiantes y no el alimento sólido, propio de los cristianos maduros (1Cor 3,2). Por eso, a los corintios, que le daban mucha importancia a lo emocional en la religión y descuidaban la verdadera conversión, les decía: “No pude hablarles como a gente guiada por el Espíritu, sino como a personas con criterios puramente humanos, como a niños en cuanto a las cosas de Cristo” (1Cor 3,1).

Pablo no se contentaba con que los discípulos se emocionaran nada más con prácticas religiosas. Pablo les exigía una verdadera conversión y que demostraran con hechos concretos que Jesús, de veras, era el Señor de sus vidas.

Pequeñas comunidades

Una vez que Pablo había evangelizado a las familias, procedía a formar pequeñas comunidades locales con sus respectivos dirigentes. Los cristianos convertidos sentían la necesidad de formar comunidad con los hermanos cristianos para recibir enseñanza, para orar juntos, para vivir en comunión y para proyectarse en la ciudad o aldea, como faro de luz que se difunde. En Hechos 2,42 se recuerda que los apóstoles, después de Pentecostés, siguieron el método que les

había enseñado Jesús para formar comunidades de fe. Apunta Hechos: “Se reunían frecuentemente para escuchar la enseñanza de los apóstoles, y participar en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones” (Hch 2,42).

Este mismo método siguió Pablo. Una vez que había formado discípulos, los enseñaba a congregarse en comunidad para recibir enseñanza, para orar, para vivir en comunión con los hermanos y para participar en la “fracción del pan”. Pablo sabía que él no podía permanecer todo el tiempo en un solo lugar; tenía que continuar su viaje misionero hacia otras regiones. Pero Pablo tenía confianza en la obra de los que venían detrás de él para continuar la enseñanza y el crecimiento espiritual de la comunidad. Pablo decía: “Yo planté, Apolo regó, pero el crecimiento lo da Dios” (1Cor 3,6). En el lapso de diez años, Pablo fundó las iglesias de Galacia, Macedonia, Acaya y de Asia.

En nuestro tiempo, en el que hay impresionante carestía de sacerdotes, es de vital importancia la formación y acompañamiento de laicos comprometidos, que sepan orientar las comunidades que les han sido encomendadas. Pablo dio un excelente ejemplo de la confianza que la Iglesia debe tener en los laicos comprometidos, que previamente han sido seleccionados y preparados debidamente, con mucha dedicación y cariño, ya que son las manos escogidas por la Iglesia para llevar a cabo su misión evangelizadora.

Michael Green, en su obra, “La evangelización en la iglesia primitiva”, hace constar cómo fueron los sencillos laicos los que, sin tener gran preparación teológica, pero sí mucha entrega a la causa de Jesús, difundieron el Evangelio en los mercados, en los lavaderos, en los lugares públicos. Estos laicos habían sido previamente discípulos y habían aprendido a discipular. De allí vino esa maravillosa expansión del cristianismo, que, en menos de trescientos años, se difundió en toda Europa. Durante mucho tiempo, la Iglesia no le dio la importancia debida a los laicos en la misión evangelizadora. Fue un error garrafal; todavía estamos pagando las consecuencias de un descuido tan lamentable. En la actualidad, una de las grandes esperanzas de la Iglesia es, precisamente, los muchos laicos comprometidos, que se sienten un pueblo de sacerdotes y que, con sacrificio y gozo, han ocupado el lugar que Jesús les dejó en la Iglesia.

“Discípulos y misioneros” es el lema que nuestros obispos de Latinoamérica han propuesto ante la urgente Misión continental que debe llevarse a cabo. La mayoría de los que vienen a la Iglesia no se han distinguido por ser discípulos y, mucho menos, por ser misioneros. Gran parte de culpa por esta deficiencia eclesial es de nosotros los dirigentes, tanto eclesiásticos como laicos. En esa gran misión continental, que se ha inaugurado, san Pablo tiene mucho que enseñarnos con sus métodos misioneros. No sólo con su fervor evangelizador, que lo llevó a exclamar “¡Ay de mí si no evangelizo!” (1Cor 9,16).

Visite estas secciones en nuestro sitio:



MISIONES
EN CENTRO
AMÉRICA



CONOCE
LOS SANTOS
SALESIANOS



CONOCE
LA FAMILIA
SALESIANA



El sufrimiento

Pino Pellegrino

Puede que no nos guste, pero esta es la vía rápida que nos hace verdaderamente humanos. El sufrimiento humaniza como ninguna otra experiencia. Claro, el sufrimiento es incómodo. Pero, ¿por qué persistir en la creencia de que es inútil? "De la herida sale la sangre, pero entra la sabiduría", dice un proverbio caboverdiano. Cuánta verdad en tan pocas palabras.

El dolor impide que nos distraigamos: el sufrimiento concentra, nos hace entrar en nosotros mismos, crea silencio. Los que sufren siempre están solos.

El duelo saca a relucir nuestro "yo": el enfermo se apoya en los demás: parientes, amigos, médicos, enfermeras para que le ayuden.

El dolor nos hace levantar la vista para bendecir o maldecir: es imposible permanecer neutral ante el sufrimiento.

Para recapitular: el sufrimiento nos hace mirar dentro de nuestro ego; nos hace mirar fuera de nuestro ego; nos hace mirar por encima de nuestro ego. Tres movimientos que dan profundidad al hombre.

El psiquiatra Giacomino Dacquino tiene razón: "El sufrimiento es un gran educador: el hombre debe

ganarse ciertas cosas a través del sufrimiento porque no se le conceden de otra manera. Por lo tanto, es necesaria una cierta cantidad de dolor: es por esta razón que el dolor habita el mundo”.

El escritor-patriota Niccolò Tommaseo fue más conciso: “El hombre que no conoce el dolor sigue siendo siempre un niño”. Es una verdad que comprobamos cada día. ¿No es cierto que todos percibimos si la persona con la que hablamos o tratamos ya ha sufrido o no? El que ha sufrido es más suave, más comprensivo, más capaz de empatizar, más atento, más compasivo. En una palabra, más humano. Por el contrario, los que no han sufrido son más duros, más fríos, más insensibles, más indiferentes, menos humanos.

El retorno del sacrificio

Dejemos claro que no queremos glorificar el sufrimiento. Seríamos sádicos, inhumanos. Jesús mismo no buscó el sufrimiento, no lo exaltó. Nunca dijo: “Sufran como yo he sufrido”, sino que dijo: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 13:34). Por tanto, no a la exaltación del sufrimiento (nada de “dolorismo”), sino una postura clara a favor de la educación al sufrimiento, desde la infancia, para que el dolor fomente el crecimiento humano. Sí a la educación al sufrimiento.

Hoy en día, la capacidad de soportar el dolor disminuye cada vez más. Hubo un tiempo en que cortarse con un cuchillo o raspase las rodillas al caerse en la calle dolía menos: hoy duele mucho más.

Lo que ha faltado es la educación, que es el camino que hace que el niño que nace hombre se convierta en humano.



Las estrategias de educación al sufrimiento no faltan. Aquí nos limitamos a una sola: la vuelta al sacrificio. Aunque hoy sea una palabra prohibida, “sacrificio” sigue siendo una ley psicológica que no admite excepciones. El sacrificio, como experiencia de sufrimiento, lleva la voluntad al gimnasio y permite superar las inevitables batallas de la existencia.

Al igual que no se puede celebrar un referéndum para la abolición de las reglas gramaticales, tampoco se puede abolir de la educación la renuncia, la privación.

He aquí, pues, un puñado de sacrificios actualizados:

- Beber agua pura y no bebidas carbonatadas.
- Hacer los deberes sin la televisión encendida.
- Dejar el ascensor y utilizar las escaleras.
- No estar metido en los videojuegos todo el día.
- Uso moderado del smartphone y las redes sociales.
- No a la pretensión de tener marcas reconocidas desde el sombrero hasta los zapatos.

Sin embargo, los sacrificios habituales siguen siendo válidos:

- Saltar de la cama al primer toque del despertador.

- Esperar con paciencia a que todos sean atendidos.
- Comer las zanahorias que no te gustan.
- Hacer la cama todos los días
- Saludar a todos, incluso a los que nadie saluda.
- Ayudar al compañero de clase del que todos se burlan.
- Usar la ropa del hermano mayor.

Algunos pueden, tal vez, incluso sonreír. En realidad, son precisamente estos pequeños gestos los que hacen crecer a una persona, no un adorno. Sólo en el diccionario la palabra “éxito” va antes que “sudor”. Sólo en el diccionario, en ningún caso más, y menos cuando se trata de altas y preciosas victorias.

Tomemos, por ejemplo, el caso de la perla. Así es como se produce el milagro de una piedra tan preciosa. Un grano de arena penetra en el caparazón a través de las válvulas semicerradas. Los tejidos del molusco reaccionan dolorosamente ante el cuerpo extraño y dejan caer sobre el grano de arena muchas pequeñas gotas en forma de lágrima, que no pueden eliminar, que son las sales preciosas que forman la perla.

Del sufrimiento de una concha nace una perla. Del sufrimiento de un humano nace la persona.



¿Quiénes son los patanes locales? ¿Dónde los encontramos? Los que ignoran las reglas más elementales de los llamados “buenos modales”. Y están dispersos por todas partes. Están prácticamente convencidos de que las normas de convivencia como personas civilizadas son un ataque innecesario a su libertad, espontaneidad y autenticidad. Traducido a la práctica significa una forma burda, arrogante y estúpida de relacionarse con el prójimo. Así, las antiguas “buenas maneras” han llegado a un mal fin: se han convertido en sinónimo de inautenticidad, de formalismo cuando no de hipocresía. Por desgracia, el precio de esa autenticidad espontánea es muy alto: a menudo se tiene la sensación de vivir entre manadas de groseros, tan vulgares como ignorantes.

Cómo reconocerla

Es fácil reconocer al grosero en extremo. Grita y vocifera a todas horas, sin importarle las molestias que provoca; escupe insolencias y trivialidades en un flujo continuo; mancha los muebles, los baños públicos, las paredes recién “restauradas” y los autobuses con “cosas” de las que avergonzarse. Sin embargo, él, el patán, no se avergüenza precisamente porque las normas de convivencia no son para él. Y lo peor es que él, el patán, siempre quiere hacerse pasar por listo, y no se da cuenta de que no es más que un concentrado de grosería, vulgaridad, prepotencia, conformismo, desvergüenza... Se le encuentra en todas partes: en el mostrador de la oficina, en las colas de los bancos, en el transporte público, en las salas de espera, en las escuelas y hasta en la iglesia. Para ellos, los demás, sus vecinos, no existen en absoluto.

¿Son acaso los patanes pobres “parias” de la sociedad? ¡No, en absoluto! Suelen ser personas que han ganado su dinero y, por tanto, se

¿Los groseros nacen o se hacen?

Por qué la “grosería” es un vicio

Sabino Frigato, sdb

El mundo moderno ha aumentado exponencialmente los conocimientos, las posibilidades, las herramientas... pero también los vicios. Un vicio que parece haber tomado residencia permanente en todos los estratos de la sociedad es la grosería.

¿Cuándo los comportamientos y estilos de vida son vicios? Cuando empobrecen e inhiben nuestra libertad, nuestras relaciones, nuestra calidad humana. La grosería entra

perfectamente en estos parámetros: por eso puede llamarse con razón un vicio: no importa si es capital o no.

sienten importantes. Tal vez ocupen puestos de cierta responsabilidad o ejerzan profesiones nada despreciables. ¿Qué tienen en común? Una inmensa falta de humanidad. ¿Los groseros nacen o se hacen? Uno y otro. La primera grosería se respira en casa. Cuando los padres se expresan entre ellos y con sus hijos con palabrotas e interjecciones que aquí son irrepetibles, no hace falta decir que los pequeños sólo podrán expresarse de la misma manera: desde la guardería hasta la universidad y más allá.

La grosería y el individualismo

Sin embargo, si se observa más de cerca, la grosería va de la mano del individualismo típico de esta sociedad nuestra. La gente vive al lado de la otra sin darse cuenta, puerta con puerta y sin conocerse, centrados en sí mismos, en sus propios intereses, desconfiando de los demás. Los derechos se reclaman enérgicamente, pero los deberes se ignoran con el mayor descaro. En una sociedad de individuos, sólo cuenta el individuo y su propia libertad. Uno sólo ve su "yo": los demás no existen. Y uno no se da cuenta de que sin los "otros" su megáego no se sostiene: en la familia como en la sociedad. Demasiado razonamiento para alguien que usa la cabeza para otra cosa.

Gracias a Dios, el mundo no está formado sólo por patanes incivilizados. Pero hay algunos, y no pocos. Su grosería generalizada a todos los niveles y edades revela una preocupante incapacidad familiar, escolar, social, comunicativa, política, etc. De hecho, el maleducado o grosero no sabe relacionarse con su prójimo, del que no tiene estima ni respeto. Vivir bajo la bandera del espontaneísmo individualista empobrece la posibilidad de relaciones verdaderas y profundas: todo se ahoga en la superficialidad y la banalidad.



Sergey Nivens

El patán, encerrado en su diminuto yo, no sólo es incapaz de amar y darse a sí mismo, sino que ni siquiera es capaz de comprender que sólo con los demás, en espíritu de solidaridad y fraternidad, puede vivir mejor. Desgraciadamente, a los demás les importa un bledo. El vicio acecha precisamente en este déficit de cualidades humanas.

Cómo vencerlo

¿Existe una terapia? Ciertamente: todo vicio tiene uno. En este caso, hay que redescubrir la "virtud" de los buenos modales o, si se quiere, la cortesía social. No se trata de crearnos máscaras e introducir en las relaciones familiares, escolares, profesionales y sociales la hipocresía de una cortesía a ultranza. El dicho de que "el cliente siempre tiene la razón" es un ejemplo de una cortesía social que hay que excluir: demasiado interesado y con olor a dinero... que puede ser un buen olor, pero también es peligroso.

La terapia, es decir, relacionarse con los demás de una determinada manera, se aprende, por así decirlo, con la leche materna, en el regazo de mamá y papá (siempre que se-

pan por dónde empezar): saludar cordialmente, sentarse a la mesa con compostura, saber escuchar, hablar sin vulgaridad, ceder el asiento en el autobús, etc. El vecino modera su agresividad; está atento a los demás, pero no es intrusivo. Sobre todo, no somete al prójimo a la tortura de su tosquedad. Unos rasgos, entre otros muchos, nada heroicos, pero cuya carencia hace de la cortesía social, o de los buenos modales, una verdadera emergencia educativa.

En definitiva, educar y educarnos en el respeto a los demás, en la equidad y en la atención al prójimo, en rebajar el devastador cociente de la grosería rampante, significa considerar a los que nos rodean no como "otros", es decir, extraños a nuestro mundo personal, sino como "prójimos" y más aún, como "hermanos", por los que Cristo dio su vida y que ahora nos confía a cada uno de nosotros para caminar juntos hacia Él. ¿Un objetivo demasiado elevado para los simples mortales? Sólo los horizontes amplios hacen grandes a las personas. La baja mediocridad sólo engendra patanes.



Chiachal, comunidad indígena qeqchí renace después del diluvio

El 4 de noviembre del 2020 un diluvio se desató sobre la franja norte de Guatemala. En pocos días los ríos rebalsaron, calles y caminos se volvieron intransitables, comunidades rurales quedaron aisladas, las cosechas arruinadas. Algunas comunidades indígenas quedaron sepultadas bajo el agua.

La comunidad Chiachal, a 65 km al norte de la ciudad de Carchá, habitada por ciento cinco familias indígenas de la etnia qeqchí, resultó particularmente dañada. Situada en una honda cañada, pronto las aguas crecieron y cubrieron casas y cosechas con el consiguiente deterioro.

Los salesianos de Carchá pronto entraron en acción. En coordinación con la casa inspectorial en la capital y con la colaboración económica de las casas salesianas y de otras entidades benéficas, organizaron un proyecto de reconstrucción de viviendas. El primer paso fue la compra de un terreno comunal destinado a viviendas nuevas más la iglesia. Los salesianos trabajaron en sinergia con el Centro Don Bosco y el Centro Talita Kumi.



La comunidad religiosa de las Hermanas de la Resurrección compró un terreno que sería dividido en 120 lotes donde se construirían 105 casas nuevas, tres iglesias, una escuela, un centro de salud más el salón comunal. Cada familia fue beneficiada con una granja familiar y sus respectivos animales domésticos. Hay en marcha un proyecto de cooperativa para el procesamiento del cardamomo, que incluye una secadora.

Esta comunidad Chiachal cuenta con 45 familias católicas y 67 evangélicos. El proyecto benefició a todas las familias sin distinción de religiones.

El viernes 13 de mayo se celebró la entrega de las llaves de las nuevas casas en el marco de una celebración eucarística solemne en la nueva iglesia católica también inaugurada el mismo día.

La institución Talita Kumi continuará apoyando este proyecto con variedad de iniciativas humanas y religiosas.



Primera religiosa indígena con diploma universitario

Guatemala, 12 de mayo de 2022. La Hermana Zoila Caal Cacao, de la etnia indígena qeqchí, subía al estrado en la ceremonia de graduación para recibir su diploma de licenciada en administración de empresas. Su feliz sonrisa sellaba el esfuerzo de cinco largos años de estudio. Lo cual no le había resultado fácil, ya que es la superiora de las Hermanas de la Resurrección, congregación religiosa femenina indígena.

Otras siete Hermanas cursan estudios en profesorado de enseñanza media. De hecho, la Hermana Manuela Cucul recibía ese mismo día el título respectivo.

¿Fundar una extensión universitaria destinada primordialmente a la población indígena? Lo que parecía una quijotada del misionero salesiano P. Jorge Puthenpura, terminó echando raíces y cuerpo robusto.

En su séptimo año de fundada cuenta actualmente con seis carreras: administración de empresas, administración educativa, trabajo

social, profesorado en enseñanza media, profesorado en enseñanza primaria. Y la joya de la corona: agronomía, que capta el mayor número de estudiantes. Tratándose de una población predominantemente rural, esta carrera cobra un significado de urgente utilidad.

Tan pujante ha sido su desarrollo que el número de alumnos y alumnas crece año con año. Y lo mejor, la mayoría proviene del mundo indígena qeqchí. Este crecimiento constante ha obligado a la construcción de un nuevo y moderno pabellón de aulas de tres plantas que ya está en funciones.

De hecho, se trata de una extensión de la Universidad Mesoamericana, salesiana, situada en la capital de Guatemala. Lo cual no restringe sino incentiva un alto margen de autonomía administrativa.

Los salesianos se encuentran en el municipio de Carchá desde el año 1935. A doscientos kilómetros al norte de la capital de Guatemala, la misión salesiana ha ido evolucionando vigorosamente. En la actualidad trabajan allí ocho salesianos misioneros atendiendo pastoralmente 430 comunidades rurales llamadas aldeas.

Los mayores aciertos han sido la asunción del idioma local, el q'eqchí como vehículo ordinario de la pastoral, el impulsar el protagonismo laical con diversidad de ministerios y el identificarse con la vida ordinaria de la población indígena.

Otro gran proyecto educativo para varones indígenas son los tres Centros Don Bosco que, en conjunto, educan a más de dos mil jóvenes en modalidad de internado. Esta rama misionera es impulsada por el salesiano australiano P. Antonio De Groot.



Capítulo Inspectorial de Salesianos de Don Bosco en Centroamérica

Centroamérica, mayo 2022.- Del dos al siete de mayo se realizó el capítulo inspectorial de la congregación salesiana de la región de Centroamérica, en la casa de retiros Sagrado Corazón de Jesús en Ayagualo, El Salvador.

El capítulo inspectorial es la reunión fraterna donde los salesianos refuerzan su sentido de pertenencia a la inspección, mediante la solicitud común por los problemas generales. Se realiza cada tres años.

En esta ocasión el tema central lo generó el Capítulo General 28 con el tema "¿Qué Salesianos para los jóvenes hoy?" Le compete al capítulo: establecer cuanto se refiere a la buena marcha de la inspección; buscar los medios adecuados para promover la vida religiosa y pastoral de la comunidad inspectorial, y estudiar y revisar la actuación

concreta de las decisiones del Capítulo General.

Durante cinco días los capitulares se reunieron para reflexionar los cuatro núcleos propuestos por el CG28, dicha reflexión consistió en reformular las constataciones y las propuestas.

Los núcleos mencionados son: Prioridad de la misión salesiana entre los jóvenes de hoy, perfil del Salesiano hoy, con los seglares en la misión y en la formación y la propuesta programática del Rector Mayor a la Congregación,

la cual se basa en ocho puntos: Salesianos de Don Bosco para Siempre, da mihi animas cetera tolle, sacramento salesiano de la presencia, salesianos pastores hoy, prioridad absoluta por los jóvenes, salesianos de Don Bosco y seglares en la misión, generosidad en la congregación y futuro sostenible.

De esta semana, mucho diálogo y reflexión resultan las líneas en que la congregación de la región centroamericana debe orientarse para los próximos tres años.

En medio del trabajo siempre hay tiempo para la camaradería y el compartir fraterno, así como la celebración del jubileo por los 125 años de presencia salesiana en esta región.



La Librería Salesiana crece

San Salvador, mayo 2022. - La pandemia del covid, la consiguiente crisis económica y el creciente desinterés por lo religioso podrían haber sido indicadores negativos para impulsar el crecimiento de la Librería Salesiana en San Salvador, El Salvador.

Las dificultades sociopolíticas en que se movía Don Bosco no lo empequeñecían sino que lo impulsaban a emprender atrevidas obras.

El 26 de mayo se inauguró y bendijo la expansión de la Librería Salesiana. La nueva sede es un local espacioso, moderno, luminoso y acogedor.

El P. Julio Navarro, ecónomo de los salesianos de Centro América, bendijo este nuevo local, pues él ha sido el impulsor de este ambicioso paso junto a la ing. Tania Cañas, coordinadora de la administración de varias obras salesianas del país.

La señora Evelyn Carvajal ha acompañado el crecimiento de esta obra tan salesiana a lo largo de cuarenta

y tres años. A ella se debe en gran parte su progresivo impulso, a tal punto que ahora cuenta con una sucursal en Soyapango, cerca de San Salvador.

Grandes salesianos promovieron este apostolado de la palabra impresa. Entre ellos se cuentan los sacerdotes Juan Palamini, Jorge Miranda, Salvador Cafarelli y el hermano Benedicto Zumbado.

A futuro, ya se está pensando en crear una sucursal en Guatemala capital.

Al estar situada al costado de la Parroquia María Auxiliadora, la Librería Salesiana completa el cuadro de obras sociales como la Escuela Domingo Savio, la Clínica María Auxiliadora, el Comedor Mamá Margarita y el Oratorio Domingo Savio.

Como librería religiosa responde al proyecto educativo pastoral de Don Bosco, quien dio un enorme impulso a la producción de libros religiosos, muchos de ellos escritos por él mismo, que alcanzaron una colosal difusión en toda Italia.

Más noticias



Entérate de más noticias y actividades de la inspección Divino Salvador introduciendo este código QR en tu móvil.



Así se celebró la Fiesta de María Auxiliadora en Centroamérica



Centro Domingo Savio, Cartago, Costa Rica



Estudiantes de Colegio Don Bosco, El Salvador



Parroquia María Auxiliadora, Comayagüela, Honduras



Procesión de María Auxiliadora, estudiantes de Colegio Salesiano Don Bosco, Zapote, Costa Rica



Instituto Técnico Don Bosco, Panamá



San Pedro Carchá, Alta Verapaz, Guatemala



Colegio Salesiano San Juan Bosco, Granada, Nicaragua



Corales poéticas en honor a María Auxiliadora Procesión de María Auxiliadora en San Benito Petén, Guatemala



Celebración mariana, Movimiento Juvenil Salesiano, El Salvador



Para leer



Entrenando la memoria para estudiar con éxito: Guía práctica de habilidades y recursos

A la hora de estudiar nunca está de más una ayuda extra. Tener las competencias básicas de memoria y las estrategias inteligentes que son esenciales tanto en la vida diaria como en el aprendizaje no son temas que encontramos con facilidad. Este libro contiene una serie de habilidades, trucos, herramientas y técnicas para maximizar el rendimiento de la memoria y para que los estudiantes sean capaces de planificar y evaluarse mejorando su rendimiento académico. Leerás catorce capítulos escritos por Jonathan Hancock, dos veces ganador del Guinness World Record-Holder de la World Memory Champion. Si lo necesitas, puedes descargarlo en PDF aquí: <https://acortar.link/0doWoQ>



Para aprender



Milagro Azul

Un terrible huracán afecta el funcionamiento del orfanato "Casa Hogar" habitado por niños mexicanos. Para tratar de repararlo y evitar que desaparezca, su cuidador y un pescador malhumorado se inscriben en un torneo de pesca. Necesitan ganar el premio para reconstruir los daños y evitar que los niños se queden sin hogar. Drama, comedia y una gran lección en este film. Ideal para temas de esperanza, superación y trabajo en equipo. Puedes verla aquí: <https://www.pelisplay.co/pelicula/milagro-azul>



Para actualizarse



IlovePDF

Te mandan un documento en PDF que deseas modificar, pero hacerlo en Word es complicado. La solución es fácil. En Ilovepdf te ofrecen herramientas gratis para unir PDF, separar PDF, comprimir PDF, convertir documentos Office a PDF, PDF a JPG y JPG a PDF. No se necesita instalarlo. Eso sí te da un número reducido de conversiones por día. También está una versión pago, pero la gratis es fabulosa. Pruébala aquí: <https://www.ilovepdf.com/es>



Para escuchar

Sanctus

Karl Jenkins, nacido en Reino Unido, es compositor y músico. Inició su vida musical como creador de canciones para spots publicitarios. Saltó a la fama gracias a un tema clásico que compuso para la marca de diamantes De Beers. Ha compuesto también para el cine, ópera, misas, te deums y diversos conciertos para dúos de arpas. Su calidad profesional le ha facilitado recibir la Orden del Imperio Británico en 2005 (OBE). Posteriormente fue investido como Comendador de la Orden del Imperio. Para que lo conozcas te dejamos una de sus piezas famosas. Ideal para un momento de meditación. Puedes escucharla aquí:

<https://acortar.link/RzYPKU>



Plus



Read Along

¿Aprender a leer está resultando difícil para tu pequeño? Google pensó en una forma de ayudar con su App Read Along. Puedes descargarla gratis y la

puedes usar en inglés y en español. El niño debe leer cuentos en voz alta. Si hay alguna palabra que no pueda pronunciar, el niño puede tocarla y escuchar su correcta pronunciación. El cuento avanza de acuerdo a cuanto lea el niño. En cada lectura recibe premios y alicientes para seguir haciéndolo mejor.

DIVIÉRTETE CON LA ORTOGRAFÍA



Se escriben con **g** todas la formas verbales que terminan en **-ger**, **gir** menos **crujir** y **tejer**

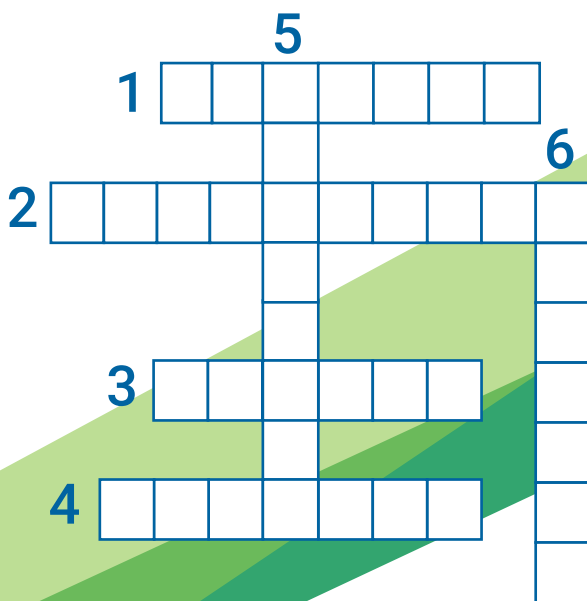
Busca en esta sopa de letras varias formas verbales de los siguientes infinitivos:

Sobrecoger - Dirigir - Fingir - Encoger - Exigir - Escoger

D	S	F	I	N	G	I	E	N	D	O
I	E	S	C	O	G	I	D	O	N	K
R	X	P	E	L	R	S	X	D	J	X
I	I	I	T	S	F	O	S	J	Y	V
G	G	E	N	S	F	B	X	O	N	A
I	E	M	Y	Q	D	R	A	E	H	E
A	N	B	G	E	X	E	A	N	C	D
M	T	P	I	M	U	C	X	C	L	T
O	E	N	X	Y	U	O	K	O	R	G
S	T	W	E	U	V	G	O	G	O	X
O	X	A	J	E	W	E	I	I	E	W
D	Y	O	S	F	W	D	Y	D	A	X
K	U	F	A	T	E	O	I	O	V	R

CRUCI-PALABRAS

1. Tomar lo que estaba en el suelo
2. Introducirse dentro del agua
3. Voz del león el tigre y otras fieras
4. Salir de dentro del agua u otro líquido
5. Modificar lo que estaba mal.
6. Tomar una o varias cosas de entre varias



**“Nos hiciste Señor para ti
y nuestro corazón está inquieto,
hasta que descanse en ti”.**

San Agustín



Ella
lo ha hecho todo



Primera pintura de Don Bosco en Centroamérica
por Antonio Sarriá.
Actualmente exhibida en la recepción
del Colegio Santa Cecilia, El Salvador.